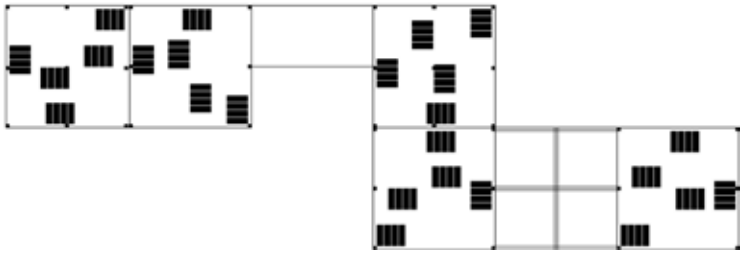


UNFINISHED
Pabellón español · Spanish Pavillion

Tipologías desplazadas



Pablo Blázquez Jesús

La periferia española es un paisaje monótono de estructuras de hormigón abandonadas. En un tiempo en el que se vuelve a demandar la creación de camposantos alejados de las ciudades y aumenta el interés por estas ruinas anticipadas: ¿Sería compatible el reciclaje de estos contenedores transformándolos en cementerios?

El proyecto que se plantea concibe la decadencia de estas construcciones como parte indisoluble de la intervención. Los edificios serán envueltos con una piel exterior compuesta por los escombros adyacentes gracias al reciclaje de mallazos y barras corrugadas. Progresivamente, ataúdes y urnas cinerarias serán depositados en el esqueleto edificatorio siguiendo un patrón que permitirá repartir la carga uniformemente en los forjados. Las estructuras de viviendas abandonadas, calculadas para soportar 2 KN/m² según el Código Técnico de la Edificación, terminarían colapsando. Un gran promontorio de escombros acabaría sepultando el edificio como si de un gran túmulo contemporáneo se tratase.

En el año 1984 Enric Miralles y Carme Pinós ganan el concurso para reemplazar y ampliar el viejo Cementerio de Igualada. En la propuesta “Miralles otorga al factor tiempo un papel decisivo, puesto que permite imaginar el crecimiento de los troncos y de las copas de los árboles hasta cicatrizar la brecha; en ese momento; el cementerio en su conjunto podrá desaparecer, convirtiéndose en una gran fosa común, con la alfombra verde actuando de discreta lápida de cubrimiento. Finalmente el cementerio volverá (...) a ser subterráneo: una única tumba reconquistada, ocupada por la vegetación, realizándose así el esperado retorno a la tierra” .

La finca del Cortijo de las Colonias forma parte del paisaje del Barranco de Víznar. Los restos de un antiguo molino y dos albercas configuran un entorno marcado por olivos.

Spanish suburbs are a monotonous landscape of abandoned concrete structures. At a time when there is once again a demand for burial grounds far away from the city, interest in these premature ruins has been increasing: would it be possible to recycle these empty shells by transforming them into cemeteries?

The proposed project understands that the deterioration of such buildings is an intrinsic element of the operation. The buildings will be encased in an outer layer made from debris found nearby, built from recycled wire mesh and corrugated bars. Coffins and funerary urns will be placed gradually into the skeleton of the building following a particular pattern that will ensure the even distribution of the weight over each floor. The structures of the abandoned buildings, built to support 2 KN/m² according to the Spanish Technical Building Code, would eventually collapse. A huge pile of debris would ultimately bury the building as if it were an enormous modern tumulus.

In 1984 Enric Miralles and Carme Pinós won a competition to replace and extend the old Igualada Cemetery. In the proposal, “Miralles gave time factor an instrumental role, since it allows people to imagine the growth of the foliage and tree trunks until the gap is closed up; at that moment the whole cemetery would disappear, turning into a huge communal grave with a green carpet posing as a discreet gravestone covering. In the end, the cemetery will once again (...) be underground: one sole grave recaptured, occupied by vegetation, thus achieving the long-awaited return to the earth.”

The Cortijo de las Colonias estate is part of the scenery in Barranco de Víznar. The remains of an old mill and two pools shape a landscape dotted with olive trees. A staggered, gleaming path leads us to the old pool. The last stone looks twisted compared to the others. Water flows over the words

Un camino escalonado y brillante nos conduce a la antigua alberca. La última piedra aparece girada con respecto al resto. El agua inunda las letras de lo que parece un poema. La mínima intervención realizada por la arquitecta Carmen Moreno Álvarez en aquel trágico enclave permite seguir los últimos pasos de Federico García Lorca. Es fácil imaginar como una sensación similar será revivida por alguien dentro de muchos años cuando descubra a las afueras de Igualada una pequeña brecha a punto de cerrarse.

Después de años en funcionamiento el depósito de basuras de Vall d´en Joan fue clausurado. El equipo de arquitectos Battle i Roig desarrolló en 1999 un sistema que pretendía sellar por completo el vertedero. A través de la reutilización de los residuos el proyecto generó distintas plataformas y senderos que servían de acceso al Parque Natural del Garraf. En 2010 el depósito quedó reintegrado por completo al paisaje.

La exitosa experiencia acaecida en el Garraf, unido a la poética y futurible sensación del caminante a las afueras de Igualada, sirven como catalizador para trasladar estas experiencias a las miles de estructuras abandonadas de nuestro país: La piel de escombros dispuesta alrededor de los esqueletos edificatorios desde el inicio de la intervención cubrirían los enterramientos una vez el edificio hubiese colapsado. El tiempo y la vegetación conquistarían las elevaciones que aparecerían en las periferias de las ciudades creando un gran cinturón verde de hasta 200 metros en el que estaría prohibida la construcción de nuevas viviendas . La montaña de escombros pasaría a ser concebida como una herramienta de protección frente a futuros procesos de expansión urbanística gracias al desplazamiento del vector casa-templo-tumba.

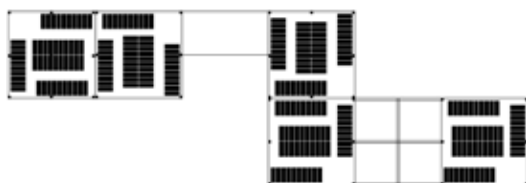
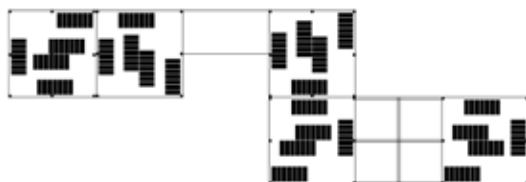
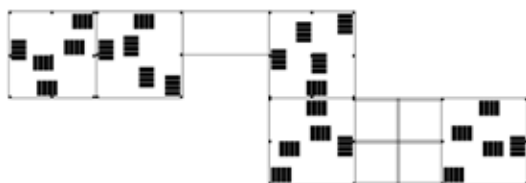
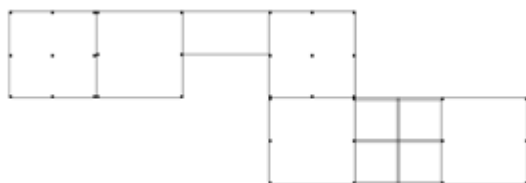
of what appears to be a poem. Architect Carmen Moreno Álvarez's minimal intervention in that tragic enclave makes it possible to follow Federico García Lorca's final steps. It is easy to imagine that in many years, similar feelings will be rekindled by someone discovering a little gap on the brink of closing up in the outskirts of Igualada.

After many years of operation, the landfill site in Vall d'en Joan was closed down. In 1999, a team of architects from Battle i Roig Arquitectes developed a system by which they intended to totally seal off the dumping site. Through the recycling of debris, the project created several platforms and paths that provided access to the Parque Natural del Garraf. By 2010 the landfill had been completely reintegrated into the landscape.

The successful project in El Garraf, as well as the poetic and forthcoming sentiments felt by walkers in the outskirts of Igualada, serve as a catalyst for reproducing these experiences in the thousands of abandoned structures around the country: the outer layer made of debris covering the skeletons of the buildings, put in place at the start of the procedure, would cover the grave once the building had collapsed. Given time and the growth of vegetation, the elevations that would emerge in the outskirts of the cities would be covered up, creating a wide green belt of up to 200 metres in which the construction of new buildings would be prohibited. The mountain of debris would become a protection tool against future urban growth and development thanks to the displacement of the house-temple-grave vector.













Tipologías desplazadas
Displaced typologies

2016

Pablo Blázquez Jesús

Colaboradores · Team:

Jorge Iván Guerrero

Ramírez, Yaiza Sellés Lloret

